



MARIO CANEPA GUZMAN Y EL TEATRO CHILENO

(Por CARLOS CONCHA PÉREZ)

Quiénes sean los lectores de los Suplementos Dominicales de El Mercurio, no pueden desconocer la firma

de Mario Cánepa Guzmán, que a través de las páginas del "Decano", entrega al público sabrosos y bien documentados artículos sobre temas teatrales.

Mario Cánepa Guzmán es un hombre a quien el teatro chileno le debe mucho. Autor el mismo de varias obras que le estrenaron en la capital nombres tan importantes dentro de nuestra escena como fueron Blanca Arce y Jorge Quevedo, después de publicar varios teatro y cuentos, encontró su vena definitiva de escritor y su manera más cómoda de expresarse como tal, en la crónica y señas teatrales.

Debían ser muy pocos los hombres de letras en Chile que saben tanto de bambernas como Cánepa Guzmán. Por largos años en Santiago fueron asiduos asistentes a la Compañía de Flores, Quevedo, Vergara, Lucio Cordova y el inolvidable actor argentino Juan Carlos Chelari, que en un período crítico de la escena chilena, trajo su entusiasmo y su gran calidad de comediante, realizando una memorable temporada en el inolvidable Teatro Miraflores, en la que, convertido en "caballero" el actor Pepe Rojas, hasta entonces especializado en roles chicos y otros tipos populares.

Cánepa vibraba con la escena y, en ocasiones, nada mejor que mostrar al público el teatro a través de sus artículos periodísticos, quédoes eran, que habrían resultado y cómo caracterizarían las vidas de nuestros señores. Pero el fugaz artículo periodístico resultaba poco y así apareció, no sólo "Genio de Teatro", donde hay semblanzas de autores y actores desde

los tiempos de las primeras compañías nacionales (Arcer, Indrie, Nicolson de la Sota, etc.), hasta gente como Pedro de la Barra o Jorge Díaz, entre los de los últimos y modernas promociones.

A esas semblanzas de autores y comediantes se sucedió "El Teatro en Chile", donde ahora desde los arriates hasta los ceceos abundan, para servir al público "Historia del Teatro Chileno", donde puede decirse con propiedad que agota el tema.

El estilo de Cánepa es así, muy claro y con graciosas pinceladas de humorismo de legítimo gusto. El mismo,

personalmente, es un hombre en apariencia serio y concentrado, pero en modo de, aunque como muy poco, pero muy íntimo, hace gala de un gran sentido del humor, un humor clásico, afilado como bisturí de cirugía, con el que desarma a los peñales apocados, era infaltable fama que palda por los ambientes artísticos, para después llegar al barrio y contar, que empezaron con "Alejandro", "Luzes" o "Amoroso". Excelente como amigo, serio y leal, Mario Cánepa es un ejemplo imitador. La amistad, la seriedad como debe ser, incondicional.

y de una sola pieza. El que le hace una trampa queda horrible para siempre de su vida y mejor que no intente volver al grupo, no pena de soportar la más pesada artillería del carriz.

Las grandes dificultades para editar libros que siempre han existido en Chile, se han agravado ahora por los elevados costos de impresión y así, Cánepa se ha querido por el momento con las ocasionales de sus artículos de crítica y con una Historia de la Ópera en Chile, que élala, pronto pueda salir a la luz de los escaparates de los libreros.

Mario Cánepa Guzmán y el teatro chileno [artículo] Carlos Concha Pérez.

AUTORÍA

Concha Pérez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Cánepa Guzmán y el teatro chileno [artículo] Carlos Concha Pérez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile